


460 TRAT. V.—DISC. XIX. EXCELENCIAS Y OFICIOS
sucrismo Sacramentado, con objeto de merecer los efectos de
su bella y bendita Providencia.

EJEMPLO

Estando encargado S. Alfonso María de Ligorio de la dirección de su Comunidad, sucedió que, ya fuese por descuido del administrador del Convento, ya debido á la extremada pobreza que profesaban los religiosos, cierto día se vieron éstos en grave apuro, porque era llegada la mañana y sólo quedaban en la despensa dos panes. El citado siervo de Dios vió venir hacia sí al administrador, quien le contó con suma tristeza lo que pasaba. Sin inmutarse en manera alguna, le dijo que tuviese gran confianza en Dios el cual proporcionaría el alimento. Para el efecto le trajo á la consideración las amorosas palabras del Salvador, á saber: que si Dios no niega el sustento á los pajarillos mucho menos lo negaría á sus siervos. El despensero, no obstante, viendo que S. Alfonso no tomaba diligencia alguna por conseguir las viandas necesarias, se presentó de nuevo y añadió que no se encargaría más de administrar el pan á los religiosos por no verse en tanto desconsuelo. Entonces el varón de Dios con mucha tranquilidad de espíritu y más confianza en Jesucristo Sacramentado bajó á la sacristía, vistióse un roquete, salió con dirección al altar del sagrario, y arrodillado ante el Santísimo Sacramento, poseído de viva fe y con humildad profundísima, dijo al Señor: «Jesús de mi corazón; no tenemos pan». Prosiguió todavía murmurando algunas plegarias devotísimas, y cuando creyó que había obligado á Jesús á que le socorriera se retiró á su celda. Inmediatamente llamaron á la puerta, y corriendo el oficial para ver quién era encontró á una devota persona que de parte de cierta hacendada señora traía para las necesidades del Convento una suma respetable de dinero, con la cual, no solamente hubo para socorrer aquella indigencia, sino también para otras muchas. El milagro era completo. Jesucristo Sacramentado había proveído á S. Alfonso y á sus hermanos.—*In ejus vita.*

FIN DEL TOMO VI

A. M. D. G.

 **En atención al crecido número de fotograbados, á la inserción de varios decretos recientes, y á la publicación de algunos documentos importantes, adquiridos después de publicado el Plan de esta Obra, ha habido necesidad de aumentar un tomo, igual en volumen y precio á los anteriores, sobre los seis de que prometimos debería constar la ENCICLOPEDIA DE LA EUCARISTÍA.**

ÍNDICE DEL TOMO SEXTO

PARTE IV

Oratorio-ascético-mística de la Eucaristía

TRATADO V

BELLEZAS DE LA DIVINA EUCARISTÍA

Páginas.

Introducción 5

SECCIÓN I

LA SANTA EUCARISTÍA CONSIDERADA COMO LA OBRA DIVINA
POR ANTONOMASIA

DISCURSOS DE ACTUALIDAD

DISCURSO I

La fe de la adorable Eucaristía es una fe eminentemente racional.—1. Todas las obras creadas confiesan admirablemente los divinos misterios.—2. Sólo el hombre, ¿ha de reusar confesarlos? Voces de la incredulidad 7
3. ¿Qué es misterio? En todas partes hay misterios.—4. Misterios en las ciencias humanas.—5. Misterios en el orden sobrenatural.—6. Como los misterios humanos, los divinos son posibles.—7. Porque son en alguna manera visibles.—8. El acto de creer es más conforme con la naturaleza humana que el acto de comprender.—9. Demuéstrase con ejemplos tomados de la ciencia y del arte.—10. Si es razonable creer sin comprender los misterios de la naturaleza, también lo será creer en los de la gracia, aunque no se comprendan.—11. El Misterio de la Eucaristía, al igual que los demás del Catolicismo, no está ex-

puesto al error como lo están los de la naturaleza.—12. Nuestros misterios son absolutamente necesarios.—13. El del Altar aviva nuestra fe.—14. Resumen y conclusión. 9

DISCURSO II

Jesucristo Sacramentado merece de justicia culto supremo de latria, y en nuestros días más que nunca, se hace preciso que este culto sea tributado por los católicos, y presenciado por los herejes.—1. Es indispensable que el hombre dé culto á Dios.—2. Y que lo dé también la sociedad.—3. Á Dios se le ha tributado culto en todo tiempo.—4. Esencia del culto divino.—5. De él debe participar Jesucristo Sacramentado 28

I.—6. Adoración debida á la Humanidad de Jesucristo S. N.—7. El Salvador fué adorado en su peregrinación mortal.—8. La misma adoración debe tributársele en el Sacramento.—9. Las sagradas Escrituras. La Tradición. La Iglesia.—10. Debe adorarse todo el Sacramento, sin distinción entre Jesucristo y las Especies.—11. Refutación de algunas herejías.—12. Adoración que los siglos cristianos tributaron á la Eucaristía 32

II.—13. Todo reclama que el católico se esmere por dar culto privado y público á Jesús Sacramentado.—14. De qué manera debe adorarse la Santa Eucaristía.—15. La familia y la sociedad tienen el deber de adorar colectivamente á Jesús Sacramentado.—16. Se hace preciso que la sociedad se dé cuenta del culto eucarístico.—17. Resumen y conclusión 44

DISCURSO III

Jesucristo Sacramentado se ha abierto y se abrirá paso por entre los individuos y las sociedades, á pesar de las dificultades creadas por el infierno y sus seculares enemigos.—1. El mundo, difunto por el egoísmo.—2. Su resurrección por el amor de Jesucristo.—3. Deseo y esperanza de los pueblos antiguos.—4. La Eucaristía, cifra del amor de Jesucristo 51

I.—5. Las instituciones humanas no dejan de ser temporales.—6. Solamente la Obra de Jesucristo es eterna.—7. La Hostia divina se abrió paso por entre los judíos.—8. Id. los gentiles.—9. Id. los herejes.—10. Id. los pseudo filósofos.—11. Id. los revolucionarios 53

II.—12. La Eucaristía es una Obra eterna.—13. ¿Cómo se verificará esto?—14. Los que intentan atajar el paso á Jesucristo.—15.—La Santa Hostia no puede detener su marcha.—16. Los que pretendieron detenerla su hundieron en el caos.—17. Igual

suerte sufrirán los que en lo sucesivo intentaren lo mismo . . . 59

DISCURSO IV

Fuerza de atracción que posee Jesucristo Sacramentado sobre todos los hombres, y sobre todas las cosas.—1. La exaltación del Hijo del hombre sobre la tierra.—2. En dicho acto atrajo todas las cosas hacia sí.—3. Versión del texto griego. 66

I.—4. El hombre alejado de Dios por el pecado de origen y conquistado por la Eucaristía.—5. Jesucristo Sacramentado atrayendo á los judíos.—6. Id. á los gentiles.—7. Id. á los bárbaros.—8. Id. á los salvajes de América.—9. Id. á los salvajes de otras regiones.—10. Id. á los herejes.—11. Id. á los pecadores.—12. Id. á los misioneros.—13. Id. á los ángeles buenos y malos. 68

II.—14. Sobre las ciencias.—15. Sobre las artes.—16. Sobre los irracionales y sobre la materia 81

DISCURSO V

Jesucristo Sacramentado, antídoto soberano de los perniciosos errores actuales, y del malestar general de las sociedades contemporáneas.—1. Estado moral de las sociedades contemporáneas. Desviación de la inteligencia humana.—2. Depravación del corazón humano.—3. Su remedio en Jesucristo Sacramentado. 88

I.—4. El error, asunto de siempre.—5. Panteísmo, naturalismo, racionalismo, é indiferentismo.—6. Su antídoto en Jesucristo Sacramentado.—7. Monumentos que lo comprueban.—8. El liberalismo y su remedio en el Sacramento del Altar.—9. Sociedades secretas.—10. Jesucristo Sacramentado eficaz medicina de las mismas. 91

II.—11. Descripción de este malestar general.—12. En el Sacramento del amor se halla el único remedio de estos males.—13. La caridad en los ricos y la paciencia en los pobres, virtudes que, resplandeciendo de un modo singular en Jesucristo Sacramentado, constituyen la única solución del problema actual.—14. Palabras de León XIII.—15. El termómetro del amor eucarístico.—16. Epílogo 100

DISCURSO VI

Jesucristo Sacramentado, base y sostén de la Unión tan suspirada de los católicos.—1. Concepto de la Unión.—2. La Unión por la causa de Jesucristo.—3. Series de católicos.—4. Sólo el amor de Jesucristo Sacramentado es el medio eficaz de realizar la Unión de católicos 106

- I.—5. Egoísmo de los católicos malvados.—6. Soberbia de los católicos ilusos.—7. Influencias del Sacramento eucarístico en la Unión de los católicos.—8. El Hombre Dios exige la Unión de los católicos por la Eucaristía.—9. Calidades de esta Unión.—10. La única solución para que ésta se efectúe consiste en que recurran los católicos á la Divina Eucaristía 109
- II.—11. Jesucristo perpetúa su amor latente en el Sacramento.—12. Porque á los católicos da vida.—13. Id. energía.—14. Id. ánimo.—15. Id. heroísmo.—16. Id. constancia.—17. Id. victoria.—18: Resumen y conclusión. 115

DISCURSO VII

- Restauración de todo lo existente en Jesucristo Sacramentado.*—1. Misterio sublime.—2. Jesucristo Sacramentado, ejemplar perfecto de los predestinados.—3. Todas las cosas necesitan ser restauradas en Cristo Sacramentado 124
- I.—4. El hombre y su fin.—5. Degradación del hombre en sus ideas, sentimientos y costumbres.—6. Degradación de la sociedad 127
- II.—7. El arte cristiano antiguo, representando á Jesucristo Sacramentado como perfecto modelo del hombre.—8. En el hombre Dios Sacramentado debemos restaurar nuestras ideas.—9. Id. sentimientos.—10. Id. costumbres.—11. Conclusión. 131

DISCURSO VIII

- Soberana grandeza del Dios Hombre Sacramentado declarada por los divinos atributos: Atributos negativos; atributos positivos y morales.*—1. Jesucristo, centro de toda grandeza.—2. Extensión de esta propiedad de Jesucristo al Santísimo Sacramento.—3. En este Sacramento, centro de toda belleza, ostenta el Salvador todos sus divinos atributos. 138
- I.—4. Unidad.—5. Simplicidad.—6. Infinidad.—7. Inmutabilidad.—8. Incomprensibilidad.—9. Inefabilidad.—10. Invisibilidad y visibilidad. 141
- II.—11. Eternidad.—12. Inmensidad.—13. Bondad.—14. Ciencia.—15. Volundad.—16. Misericordia.—17. Omnipotencia.—18. Justicia.—19. Providencia.—20. Pequeñez del hombre comparada con la grandeza del Dios Hombre presente en el Sacramento.—21. Conclusión. 148

DISCURSO IX

- Hermosura de Nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento: en cuanto Dios, y en cuanto Hom-*

- bre.*—1. Vana acepción de la hermosura.—2. Himno de la creación á la belleza de Jesucristo.—3. División del discurso. 159
- I.—4. El misterio de la hermosura.—5. La hermosura de las personas y de las cosas comparada con la de Jesucristo.—6. Jesucristo en cuanto Dios, inefable por su belleza.—7. Relaciones del Verbo con el Padre y el Espíritu Santo.—8. En el Sacramento brilla toda la Santísima Trinidad, pero el Verbo Divino brilla de singular modo.—9. Misterios de la Transfiguración, Resurrección y Ascensión del Señor subsistentes en el Sacramento del Altar. 162
- II.—10. Belleza del alma de Jesucristo Sacramentado.—11. Su entendimiento.—12. Su voluntad y memoria obrando en el Sacramento.—13. Sus dotes.—Impecabilidad.—14. Su gracia y virtudes.—15. Su mérito y satisfacción en el Sacramento.—16. Belleza del Cuerpo de Jesucristo Sacramentado.—17. Sus perfecciones y atractivos.—18. Las imágenes del Salvador en los primitivos tiempos de la Iglesia.—19. Belleza de la Obra por excelencia de Jesús Sacramentado.—20. Epílogo y conclusión. 170

DISCURSO X

- La adoración á Jesucristo Sacramentado durante la noche es la Obra eucarística más simpática de todas las conocidas; y una de las necesidades imperiosas de los actuales tiempos.*—1. Las noches de los mundanos y de los cristianos prácticos.—2. Jesucristo Sacramentado exige de estos últimos todavía más 183
- I.—3. Las noches de la creación.—4. Las noches de los antiguos patriarcas y profetas.—5. Las noches de los primitivos cristianos.—6. Las noches de los siervos de Dios.—7. Los Adoradores Nocturnos y sus noches,—Qué hacen, qué pretenden, qué esperan, qué consiguen. 186
- II.—8. Porque repara los agravios inferidos á Jesús en el Sacramento.—9. Porque se le hace grata compañía en su soledad.—10. Porque une á los católicos en estrecho lazo.—11. Porque engendra y fomenta la piedad, base de la humildad y de la caridad evangélicas.—12. Resumen y conclusión. 196

DISCURSO XI

- Promover y difundir el culto de la Divina Eucaristía es la necesidad absoluta de nuestros tiempos, y la señal inequívoca de nuestra predestinación.*—1. La salutación Alabado sea el Santísimo Sacramento.—2. Interés de la Iglesia por las instituciones eucarísticas. 206
- I.—3. Porque la Eucaristía es medio poderoso para reanimar la

	Páginas.
fe.—4. Porque es eficaz para hacer recobrar la esperanza.—5. Porque es á propósito para difundir la caridad.—6. Éste es el deseo de la Iglesia.—7. Así lo han practicado los sabios y los santos.—8. Esto mismo debemos procurar todos.	208
II.—9. Porque con estos trabajos se ejercita el celo por la gloria de Dios.—10. Y por la salvación de las almas.—11. Porque todas las obras de piedad tienen su objeto y su fin en la Divina Eucaristía.	216
DISCURSO XII	
<i>Para el cristiano son suyas todas las cosas, porque en modo especial pertenece á Jesucristo Sacramentado.</i> —1. No somos de éste ó del otro partido político: somos de Jesucristo.—2. La acción social cristiana.	220
I.—3. El orden del universo.—4. Somos de Jesucristo, porque Jesucristo es de Dios.—5. Por esta sola razón todas las cosas están al servicio nuestro. El socialismo y comunismo contemporáneos.—6. Su refutación.—7. Verdadero sentido de las palabras: <i>Omnia vestra sunt</i> .—8. El Sacramento del Altar es el centro á donde converge todo lo existente.	223
II.—9. Jesucristo, considerado en la Eucaristía, tiene derecho por razón especial á que seamos todos suyos.—10. Derechos del cristiano debidos al místico desposorio con Jesucristo Sacramentado.—11. Reflexión.	227
DISCURSO XIII	
<i>La conducción solemne del Santísimo Sacramento es el triunfo del Catolicismo.</i> —1. Enhorabuena de los profetas á Jerusalén columbrando esta festividad.—2. Fué deseada por la Sinagoga y la Iglesia.—3. Motivos que tuvo ésta para instituirlo.—4. Fué establecida en el mejor tiempo del año.	233
I.—5. La fiesta de Corpus Christi es la más digna y en consecuencia la más solemne de todas las festividades, porque fué anunciada por Dios á Moisés y simbolizada en la fiesta de los Tabernáculos.—6. También, porque Jesucristo en este día nos profesa especialísimo amor, efecto de la pública exaltación que nosotros hacemos de su Divina Persona.—7. Los siervos de Dios celebraron este día con más suntuosidad y con mayor gozo que las demás festividades.—8. Es la más solemne porque la Iglesia ordena se celebre con toda la magnificencia posible.	236
II.—9. Adoración que merece el Santísimo Sacramento.—10. Le tributa adoración festiva la naturaleza.—11. Otro tanto practica la Iglesia.—12. Qué deberemos hacer nosotros?	241

SECCIÓN II

EXCELENCIAS Y OFICIOS DE LA SANTA EUCHARISTÍA CONSIDERADA
COMO SACRAMENTO

ASUNTOS PREDICABLES Y DE AMENA LECTURA EN FORMA DE DISCURSOS

I

**Jesucristo en el Santísimo Sacramento
es nuestro Padre**

1. Era necesaria la S. Eucaristía para que Jesucristo, habiendo subido al cielo, continuara en la tierra el ministerio de Padre.	247
§. I.— <i>Un verdadero padre debe haber engendrado á su hijo.</i> —2. El Verbo divino, engendrando el alma racional en el cuerpo del hombre.—3. Jesucristo Crucificado, engendrando la vida de la gracia á los hombres en la cruz.—4. Jesucristo Sacramentado, engendrando la vida de la gracia en el alma humana por la Comunión sacramental	248
§. II.— <i>El buen padre mantiene de sus bienes á sus hijos.</i> —5. Jesucristo mantiene al cristiano con su Cuerpo y Sangre.—6. Con éstos les entrega todas sus riquezas.—7. El pan nuestro de cada día.	251
§. III.— <i>El verdadero padre educa y socorre á sus hijos.</i> —8. Así lo efectúa Jesús Sacramentado.—9. Socorre tanto las necesidades espirituales como las temporales, si éstas convienen.—10. Nos defiende de los peligros.—11. Desca que le llamemos Padre.—12. Autoridades que confirman el asunto presente.—Ejemplo.	253

II

**Jesucristo en el Santísimo Sacramento
es nuestro Rey**

1. Lo que no haría un príncipe temporal.—2. Lo que hace Jesucristo	259
§. I.— <i>Dios Padre constituyó desde la eternidad á Jesucristo por Rey de todos los pueblos.</i> —3. Era necesario que Dios fuese reconocido y adorado.—4. Que el hombre fuese redimido y perdonado.—5. Que Dios y el hombre se uniesen con vínculo perfecto.—6. Para esto era indispensable que Jesucristo fuese Rey de los hombres.—7. Testimonios de los profetas.—8. Id. del Evangelio	261
§. II.— <i>El Salvador es Rey en el Sacramento del Altar, y</i>	

su reinado es de reparación.—9. Tres dotes en un monarca: Justicia.—10. Compasión.—11. Mansedumbre. Referencia de estas virtudes á Jesús Sacramentado.—12. Sufrimientos del Salvador á causa de los hombres.—13. La reparación, hija del amor.—Ejemplo 269

III

**Jesucristo en el Santísimo Sacramento
es nuestro Señor**

1. El nombre de Señor, exclusivo de Dios 272
- §. I.—*Con motivo de haberse encarnado el Verbo corresponde á Jesús en el Sacramento.*—2. Autoridades del antiguo Testamento.—3. y del Nuevo.—4. Jesús en el Sacramento: Señor nuestro. 273
- §. II.—*De qué modo Nuestro Señor Jesucristo ejerce el oficio de Señor en la Eucaristía.*—5. Humildad del Salvador.—6. Diferencia de los que pretenden denominarse señores.—7. Doble humildad de Jesús.—Ejemplo 275

IV

**Jesucristo en el Santísimo Sacramento
es nuestro Hermano**

1. El Redentor nivelado con los redimidos. 281
- §. I.—*El Eterno quiso que Jesús fuese Hermano de los hombres.*—2. Pruébese.—3. En la Eucaristía poseemos á este Divino Hermano. 282
- §. II.—*Jesucristo pretende ser Hermano nuestro.*—4. Lo es desde el Sacramento.—5. Lo es en la recepción del mismo.—6. Virtudes y propiedades que distinguen á los hermanos según la carne, y por consiguiente á Cristo Sacramentado.—7. Reflexiones de actualidad.—Ejemplo. 284

V

**Jesucristo en el Santísimo Sacramento
es nuestro Amigo**

1. El corazón humano sujeto á las leyes del amor.—2. Volubilidad de este corazón. 292
- §. I.—*Jesús Sacramentado es realmente amigo nuestro.*—3. Tendencia del Verbo divino á unirse con los hombres, y realización de esta unión mediante la Eucaristía.—4. El mismo Salvador llama amigos á sus discípulos 293
- §. II.—*Cómo es la amistad de Cristo Sacramentado.*—5. Es fiel y constante.—6. Está llena de dulzuras y consuelos inefa-

bles.—7. Testimonios de los santos.—8. Dilección de Jesús para con sus mismos enemigos.—9. Los verdaderos amigos del Sacramento han encontrado en Él todos los bienes.—10. Reflexión.—Ejemplo 298

VI

**Jesús Sacramentado es nuestro
buen Maestro**

1. Indigencia del espíritu humano.—2. Objeto y fin de la ciencia del corazón. 306
- §. I.—*Jesús Sacramentado es nuestro buen Maestro.*—3. La Ley del Evangelio.—4. Sabiduría de Jesucristo.—5. El Salvador, conocido por Maestro.—6. Este oficio lo desempeña en la Eucaristía 307
- §. II.—*Modos de que se vale Cristo Sacramentado para enseñar á los hombres.*—7. Modo ordinario.—8. Ejemplos.—9. Modo extraordinario.—10. Jesucristo, el mejor y más sabio Maestro.—11. Los estudios y los profesores del día.—12. Reflexión.—Ejemplo. 310

VII

**Jesucristo Sacramentado, Fiel Esposo
de las almas**

1. El amor, antes y después de la caída del primer hombre.—2. El amor, ordenado de nuevo con mayor perfección por Jesucristo Sacramentado. 318
- §. I.—*El Salvador, por medio de la S. Eucaristía, Esposo de las almas cristianas.*—3. Desposorio y matrimonio espiritual.—4. Desposorios con Jesús mediante la Eucaristía.—5. Sacrificios del Redentor para poder realizar esta obra.—6. Se hizo Esposo nuestro mediante el Sacramento del Altar para que pudiésemos lograr en Él todas sus riquezas.—7. Amor de este divino Esposo.—8. Su correspondencia.—9. Unión con Jesús 320
- §. II.—*Diversas esposas del Sacramento.*—10. Amor de Jesús á las vírgenes.—11. Id. á las viudas.—12. Id. á las casadas.—13. Prácticas de los santos desposados con Jesucristo Sacramentado.—Ejemplo. 327

VIII

**Jesucristo Sacramentado,
único Pastor por excelencia de los individuos
y de las sociedades**

1. Los pastores disidentes no pueden ser legítimos pastores.